

El Gobierno eleva el gasto en el Ingreso Mínimo casi un 10% en solo cinco meses

El desembolso de la subvención aumentó un 22,07% respecto al mismo periodo de 2025

El coste para el Estado alcanzó los 500,16 millones de euros en el quinto mes de 2026

Pilar Ceballos MADRID.

El Ingreso Mínimo Vital (IMV) incrementa de forma acelerada tanto su número de beneficiarios como su coste para las arcas públicas. El presente año ofrece una clara prueba de ello, ya que el gasto mensual de la prestación (según los datos cerrados hasta mayo) alcanzó los 500,16 millones de euros. Dicha cifra supone que, solo desde enero, el desembolso ha crecido casi un 10% – en concreto un 9,27% –, un ritmo superior al registrado en el mismo periodo de 2025, cuando el incremento fue del 6,52% hasta poco más de 400 millones de euros.

Este aumento del gasto se produce en un contexto marcado por la revalorización del 11,4% aplicada en 2026, que ha elevado la cuantía media de la prestación, junto al incremento del número de beneficiarios.

En términos interanuales, el gasto se elevó un 22,07%, en un contexto marcado por la ampliación progresiva de la cobertura del IMV y la revalorización del 11,4% aplicada en 2026. Tomando como referencia el mes de mayo, el coste fue de 358,34 millones de euros en 2024, frente a los 340,33 en 2023.

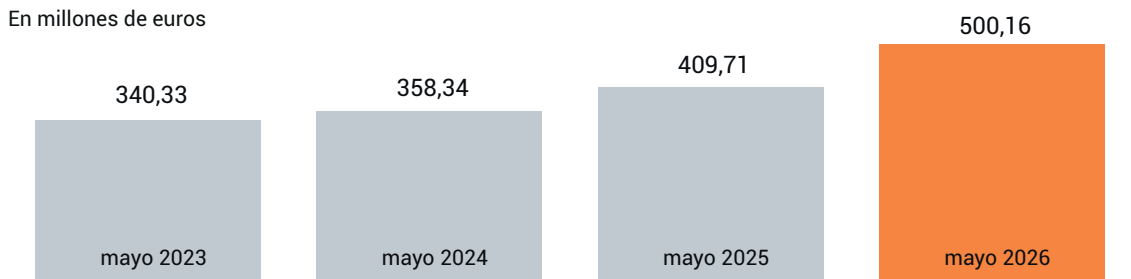
En paralelo, en el mes de mayo la ayuda benefició a 2.631.545 hogares, lo que supone un incremento del 7,78% respecto al inicio del año. Asimismo, el número de subvenciones también subió un 8,08%, hasta las 862.859.

A cierre de diciembre, el desembolso acumulado de IMV ascendió a 4.538,38 millones de euros, tras una modificación presupuestaria de 1.752,97 millones.

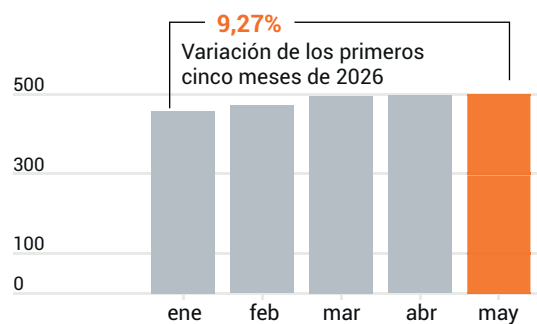
En la actualidad, el coste roza los casi 5.000 millones de euros anuales. Según los últimos datos de la

La evolución reciente del IMV

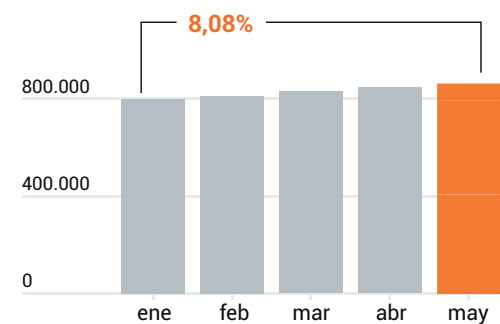
En millones de euros



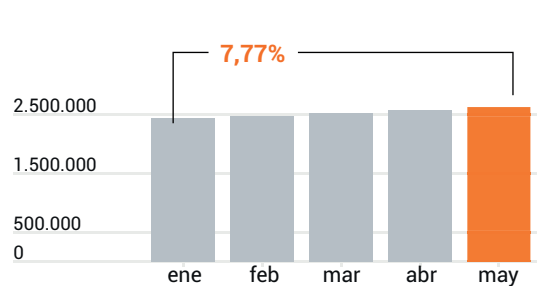
Bruto nóminas total, en millones de euros



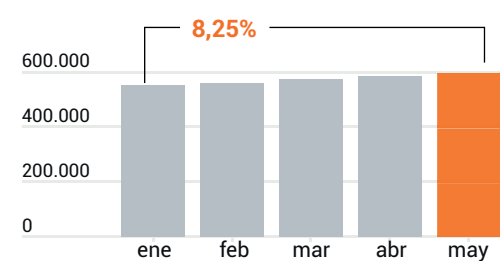
Número de prestaciones



Número de beneficiarios



Hogares con Complemento de Ayuda Para la Infancia (CAPI)



Fuente: Datos de la Seguridad Social y de la AIREF (Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal)

eE

Seguridad Social, a finales de abril ya se había ejecutado el 60,94% del presupuesto inicial. Por el momento, no se han hecho públicos los datos correspondientes al mes de mayo.

De mantenerse la tendencia actual, el gasto podría acercarse a los 6.000 millones de euros anuales. En los últimos ejercicios, el Gobierno

ha impulsado mejoras en la gestión del IMV con el objetivo de reducir la denominada tasa de *non take-up*, entre ellas el refuerzo del cruce de datos entre administraciones y la automatización de determinadas revisiones.

Pese a ello, la tasa de no percepción de la subvención continúa siendo elevada. Según la Autoridad In-

dependiente de Responsabilidad Fiscal (AIReF), el porcentaje de hogares elegibles que no solicitaron el IMV fue del 57% en 2021, del 58% en 2022, del 56,1% en 2023 y del 55% en 2024.

Aunque la reducción ha sido limitada, la evolución apunta a una mejora gradual en el acceso a la prestación. Este avance, unido a la am-

pliación de la cobertura y al aumento del número de beneficiarios, podría explicar el crecimiento del gasto registrado en los últimos años.

Paradoja económica

La evolución del IMV también ha alimentado el debate sobre sus efectos en el mercado laboral. En su última evaluación, la AIReF detectó que “la prestación genera disminuciones tanto en la probabilidad de trabajar como en el número de días en situación de empleo”. Y añade que: “Este efecto causal también se registra en los beneficiarios que empezaron a recibir la prestación tras la entrada en vigor”.

Por ello, el organismo considera

La AIReF aún denuncia el efecto desincentivador en la búsqueda de empleo de la ayuda

que este mecanismo no ha demostrado ser eficaz para corregir los posibles desincentivos laborales asociados a la prestación y propone una reformulación de su diseño.

Asimismo, el el incremento del gasto del IMV se produce en un momento en el que España registra máximos históricos de afiliación a la Seguridad Social y tasas de desempleo inferiores a las de ejercicios anteriores. Sin embargo, el aumento continuado de beneficiarios pone de relieve la persistencia de bolsas de vulnerabilidad económica y de hogares cuyos ingresos siguen situándose por debajo de los umbrales establecidos para acceder a la prestación.